



TALLER 12: LA FAMILIA MENSAJERA DEL AMOR DE DIOS

Dios aparece como personaje principal en las Sagradas Escrituras, en la cual ya desde el comienzo en el libro del Génesis, nos habla de un Dios creador que se ve reflejado en cada una de las cosas que ha hecho, porque dice la Biblia Dios creó y lo creó bueno reflejando en cada cosa creada el carácter personal que solo Dios puede crear, así como el artista refleja su carácter en cada obra de arte que realiza.

Es por eso que la familia se convierte en esa parte co-creadora del amor de Dios, puesto que el ser humano es el culmen de todo lo creado. El propio Dios ha declarado ser propietario absoluto de toda la creación, esta es una verdad que una y otra vez se repite en algunos salmos y en uno o en varios capítulos no solo del libro del Génesis, sino de otros libros de la Sagrada Escritura donde Dios.

Además el señor continua proveyendo y sosteniendo todo lo creado, en el salmo 104 es un ejemplo de esto, pues se convierte en una respuesta a todo lo que se reconoce y se alaba por parte de Dios, la responsabilidad de cuidar la creación es de parte de todos los seres humanos, en especial de las familias, en el libro del Génesis leemos que el ser humano es fundamental y recibió este mandamiento y la responsabilidad de hacernos cargo del cuidado de toda su creación y ejerza dominio sobre lo creado.

Ahora bien la palabra dominio nos plantea un serio problema ya que depende de cómo se interprete o se interactúe con esa palabra; una puede ser entendida como una explotación y otra entendida como una responsabilidad. La primera opción considera que todo lo creado está hecho para satisfacer al ser humano, el medio ambiente es en un recurso y el valor de las cosas reside en solamente su utilidad, algo que se usa y se deshecha fácilmente.

Por el contrario la segunda mira la misión que ha recibido de parte de Dios que el ser humano cuide la creación, cuide el medio ambiente, como responsabilidad porque tiene un valor de manera intrínseca.

Las expectativas de Dios son que el hombre cuidara y cultivara todo el jardín de Edén, es importante señalar que Dios nunca le otorgó al hombre la propiedad sobre la creación, sino la responsabilidad del cuidado de la misma, la palabra cuidar y guardar que aparece en el libro del Génesis aparece como una bendición en la Biblia, principalmente en el libro de los Números, en ambos casos aparece la palabra Shaman que significa cuidar de una manera gentil, armoniosa y preservadora.

Es por eso que dentro del plan salvífico de Dios la creación sublime de Dios en el ser humano, se hace partícipe de este gran proyecto de amor de parte de Dios a la humanidad, no solo crea por este gran amor, sino a través del actuar, a través de la vida y su pensar, se manifiesta esta Santidad para que la salvación se persevere en toda la historia de la humanidad, por eso todas las familias y todos los seres humanos somos mensajeros de este gran amor de Dios.



El Papa Francisco ensalzando la voz del profeta Isaías dice *consuelen a mi pueblo* haciéndonos la invitación a ser partícipes del cuidado y de la consolación, no solo de la creación sino del pueblo de Dios, ese pueblo que ha atravesado periodos oscuros, que ha superado pruebas, para que ahora que ha llegado el tiempo de la consolación y es en la tristeza y el miedo dice el Papa Francisco pueden dejarse la alegría a un lado, sin embargo, es Dios mismo quien guía y salva a su pueblo para su salvación.

Es importante señalar que no podemos ser mensajeros de ese amor y consolación de Dios, si nosotros mismos no hemos experimentado esa alegría de ser consolados y amados por Dios, esto sucede especialmente cuando escuchamos su palabra, el Evangelio cuando permanecemos en oración silenciosa, cuando nos encontramos en el sacramento de la Eucaristía y de la Reconciliación, todo esto consuela al ser humano.

Por tal motivo, dice el Papa que en la tristeza y la desolación nosotros somos los protagonistas, pero en la consolación es el Espíritu Santo quien consuela y da valentía a cada ser humano y a cada familia, para salir del lado oscuro que está atravesando, por eso la familia se convierte en ese mensaje de amor a través de vivir en plenitud las obras de misericordia para el prójimo, como dice Jesús *no hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos* de tal manera, cada acción como familia debe ser el reflejo vivo del amor de Dios.

Las familias al mirarse así mismas descubren ese amor que Dios le ha otorgado a la humanidad y al relacionarse se convierte en trasmisora y mensajera al manifestar el amor en su ser y obrar en cada uno de los miembros que la integran, por eso la comunicación y la sana convivencia fundamentada en valores evangélicos hacen posible este reflejo salvífico de Dios en todas las familias del planeta, al buscar su crecimiento y alcanzar los objetivos que como familias se han planteado siempre acompañados y bendecidos por la mano de Dios.

Por último debemos recordar que la Virgen María es la vía en la que Dios mismo se ha preparado para venir al mundo y encontrarnos con Dios, contemplemos en ella ese reflejo de salvación y de paz, de todos los seres humanos. en todos los tiempos.

PADRES